

alemanes han de proveer con sus limitados recursos a las necesidades de los territorios devastados, donde los campesinos se agotan el trigo verde o lo destruyeron ante la imposibilidad de llevarlo. Lo mismo hicieron con el ganado; prefirieron matarlo a dejarlo en mano de los invasores.

En una extensión de muchísimos kilómetros, las tierras están devastadas de tal modo, que hay ciudades y pueblos que en Septiembre valían los esfuerzos hechos para conquistarlos y ahora no compensan los esfuerzos gigantesco e inútil hecho la mayor parte para aplastar al ejército ruso.—*Delavigne*.

Rusos y polacos.

PARIS 4 (11 m.). En la Duma, uno de los diputados del grupo polaco ha declarado que las pruebas por que está pasando hoy Polonia no enflaquecen su ardiente deseo de que triunfen al fin las armas del zar Nicolás contra el tradicional enemigo de los eslavos. El pueblo polaco espera de esta victoria un esplendoroso porvenir, como la victoria sobre los nazis que le han hoy al pueblo ruso, luchando ambos en la causa común de batalla por una causa común.—*Delavigne*.

Italia y Austria

Comunicado oficial italiano.

ROMA 4 (12.15 m.). El parte oficial de esta noche dice:

«En el valle de Cadore continúa el fuego efímero de la artillería italiana para destruir las obras de defensa enemigas.

En Carnia, los austriacos intentaron el 1 de Agosto una nueva ofensiva contra las posiciones italianas de la meseta de Madette, conquistadas el 30 de Julio. El ataque fue rechazado.

Aprovechando la niebla los austriacos intentaron hoy un ataque de sorpresa contra las posiciones italianas de Scarnitz, siendo igualmente rechazados.

Hay nuevos detalles acerca de la operación realizada el 30 de Julio por las tropas italianas en el paso de Cialanet. Los austriacos dejaron más de cien cadáveres en el lugar de la acción, y los italianos se apoderaron de más de 200 fusiles, numerosas municiones e hicieron unos 20 prisioneros más. Durante los dos días siguientes, la artillería austriaca, situada cerca de Malborghetto, cañoneó las nuevas posiciones italianas, empleando también proyectiles con gases asfixiantes. La artillería italiana consiguió reducir a silencio.

En el Carso, durante la noche del 2 de Agosto, los austriacos renovaron sus violentos ataques contra el ala derecha de los italianos, en la zona del Monte Seibusi. Este ataque fue precedido de una acción puramente demostrativa contra el ala opuesta italiana. Todos los esfuerzos austriacos se estrellaron contra la tenaz resistencia de las tropas italianas.

Durante la jornada de ayer, continuó el avance italiano, consiguiendo notables progresos en el centro.

Sobre el ala derecha continuaron los obstaculados y violentos combates para ampliar las posiciones italianas del Monte Seibusi.

Los italianos hicieron 345 prisioneros, de los cuales tres eran oficiales.—*Mattini*.

Parte oficial austriaca.

BIERNA 4 (2 m.). El Cuartel general austro-húngaro en el frente italiano comunica:

«En el frente del Tírol, el valle de Lienz, al Oeste de Lezacka, sorprendimos a una división enemiga, rechazándola, con grandes pérdidas.

En la región fronteriza de Carintia no han ocurrido acontecimientos de importancia.

En los sectores del Norte, por lo general, calma.

En Plava hubo combates de artillería.

Un violento ataque italiano contra nuestras posiciones al Este de Polazzo fue rechazado por un violento contraataque de nuestras tropas hasta su punto de partida.—*Liprecht*.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

En la zona del Monte Seibusi, los austriacos intentaron un ataque de sorpresa, pero fue rechazado.

CARTA DE BERN

De Francia y de Alemania

NOTICIAS DIVERSAS

La política interior francesa atraviesa muy difíciles momentos. Nunca se vieron, desde Agosto de 1914 a la fecha, tan exacerbadas las pasiones confesionales y políticas. Los republicanos y los socialistas se entregan a la franca protesta, en defensa de la República y la democracia, contra algo tan vago y capcioso hoy como la reacción. La reacción es la presidencia. La reacción es el Gobierno. La reacción son los partidos moderados. La reacción son las instituciones militares semiburocráticas. La reacción es todo lo que no es radical y socialista o, por lo menos, francamente republicano.

EN AGUAS DE VIGO

El lazareto de San Simón

Lo que cuentan los inmigrantes.

Vigo es una de las poblaciones más típicamente bellas, su puerto, sabido es, que tiene una importancia extraordinaria, y eso que ahora a causa de la desolación europea está paralizado su tráfico, causando gran quebranto a intereses de todos los órdenes.

Amablemente invitados por el médico de Sanidad exterior D. Benjamín Vázquez y por D. Jesús Vidal, boticario simpático y gallego ericador, hicimos una grata excursión al lazareto de San Simón, situado a seis millas de Vigo y a dos y media de la estación ferroviaria de Redondela. Embarcamos en el magnífico vapor *Vigo*, que va haciendo escala en varios pueblos costeros.

Sobre cubierta divisamos un panorama realmente bello y espléndido. Todo lo que nuestra vista alcanzaba daba una sensación real, sublime. Jamás íbamos excursión más encantadora.

Nuestro vapor, que portaba carne en gran cantidad, iba defendido en los buques surtos en la bahía desde que comenzó la guerra europea. Uno de ellos es austriaco, de gran tamaño y con artillería pesada. Los hay alemanes, que entretienen sus largos ocios en concursos de natación. Los gastos de su larga permanencia en aguas de Vigo corren a cargo, uno, de los respectivos consules, y otros, de las Compañías navieras. Las tripulaciones se aburren, y es de creerse, que los efectos de la guerra se notan de una manera asombrosa en esta capital. Todo el comercio está en una quietud aterradora. El puerto, bellísimo, no da la impresión comercial de antes. La ciudad de la oliva sin su tráfico marítimo, es población muerta. La vida está en relación con la del puerto. Sólo de vez en cuando llegan buques de las Repúblicas americanas plétoras de inmigrantes que regresan a su país, la inmensa mayoría en situación lamentabilísima.

Allí dicen—no se puede vivir. No son las Américas de antes, el tiempo de las fortunas se acabó. A lo más que se puede aspirar es a un modesto pasar, a ir viviendo malamente y trabajando mucho. La abundancia de brazos hace que el trabajo escasee y que aquel sea remunerado con poca frecuencia. Regresamos—agregan—de aquellos países doloridos del franco experimentados, y aconsejamos a las gentes que aún creen en la esplendidez y bienestar de las Américas, que no vayan para volver como nosotros.

Esto es lo que han manifestado algunos de los inmigrantes con quienes hemos depurado breves momentos, mientras los funcionarios de la Aduana, sintiéndose sarcásticos, fiscalizaban sus equipajes por si traían contrabando.

Pobres nuestros hermanos! Emigrando creyeron verse libres del azadón y de los horrores del esclavismo, plaga inexorable por lo que a algunos pueblos de Galicia se refiere, y han tenido que regresar en peor situación, si cabe, para volver a vivir la vida del trabajador, que es vida de mártir, pues trabaja todo el día para otros y no tiene el pan necesario para sí y los suyos.

El hecho se presta a consideraciones tristes.

Breves antecedentes históricos.

Fueron los moradores primitivos del hoy lazareto de San Simón los templarios. Después de la expulsión de estos, lo habitaron unas derivaciones de padres franciscanos, llamados Pascualinos ó de la Capucha y del Santo Evangelio. Orden que más tarde fué extinguido por la Congregación general de Toledo Posteriormente fueron vecinos de la isla franciscanos de Santiago, y más tarde, lo abandonaron, trasladándose al convento de Grelo.

El Estado, por aquel entonces, era el año de 1840, ordenó que se estableciera allí un lazareto.

Visitamos el lazareto, que consta de dos departamentos, separados por un puente; uno sucio y otro limpio: el primero de éstos tiene, además, el nombre de pestilencial. El alojamiento en él es por cuenta de los enfermos, pagando los pasadizos de primera clase, por todo su período de estancia; los de segunda, seis, y los de tercera, cinco. Los pobres de solemnidad satisfacen sus reales diarios, a cargo de las respectivas Compañías navieras. El Estado gravita con un impuesto de dos pesetas por día, a los pasajeros de primera; una, a los de segunda, y cincuenta céntimos, a los de tercera, cuya cuantía se reduce a la mitad para los lucrativos del Cuerpo de Sanidad exterior.

La última cuarentena fué decretada a primeros de Mayo del año actual, para 150 pasajeros, entre ellos 60 de primera clase. Venen en la Ciudad de Cádiz, procedentes de Fernando Póo.

En el lazareto que a la ligera describimos, hemos tenido el gusto de saludar al doctor Padilla, que desde hace días se encuentra acompañado de su familia, pasando una grata temporada veraniega. D. Angel se encuentra encantado de su estancia en plaza de la isla. Ahora se espera la llegada del inspector general de Sanidad exterior, Sr. Salazar, a quien se debe la iniciativa de haber sido trasladado el lazareto en el año de 1911. El Sr. Salazar es un enamorado del mar y de la vida marítima. Lo que éste es, de quien ha merecido más de una vez el título de héroe.

En el lazareto con amplios e higiénicos departamentos, dos capillas, un buen número de camas, espléndidos cuartos de baño, con agua fría y caliente, jardines frondosos, armario bien surtido y muy superiormente administrado, gabinete bibliológico, etc., etc. Todo, absolutamente todo, lo encontramos, obteniendo una impresión maravillosa. Hay, además, grandes salones destinados a comedores, en sus tres categorías.

Recomiendo también los dos cementerios que tiene el lazareto; uno destinado a fallecidos de enfermedad natural y otro a los pestíferos. Este da más sensación de necropolita que el primero. En el primero yacen las cenizas de algunos héroes de la guerra, como el capitán de fragata D. Cerilio María Pery, muerto en 15 de Agosto de 1853, y a ambos lados, las de 68 repatriados de la isla de Cuba. Dos de éstos no han podido ser identificados, no obstante las gestiones que al efecto se realizaron. Procedían aquellos pobres hombres del hospital de la ciudad de Cuba, al ordenarse la evacuación de la misma. Vinieron a la Península en el vapor francés *Cherbourg*, y otros en el *Isle de Luzón*. Venían ya, como todos recordamos, casi cadáveres. Algunos fallecieron durante la travesía, y otros, en el número arriba mencionado, lograron arribar a su tierra, que los ha envuelto amorosamente.

En dicho cementerio figura con lápida una dama virtuosa, la esposa de D. Jesús Vidal, fallecida recientemente. Quiénes los ha inhumados allí, y su voluntad fué respetada por sus deudos.

En el otro están los restos de un católico alemán de la escuadra surta el día de la desgracia en aguas de Vigo. Pertenciente al crucero *Kaiser Barbarossa*, y se llamaba Triham Friedrich Bolot. Batióse en unión de otros compañeros suyos, pereció ahogado en las corrientes del lazareto, el día 22 de Julio de 1909.

Sus compatriotas residentes en Vigo, le dedicaron a su memoria una cruz elegante y sencilla.

Lo que da el Estado.

El Estado da una miseria para los gastos de conservación y entretenimiento.

Resulta verdaderamente irrisorio que sólo contribuya para unos y otros con cuarenta pesetas anuales, é igual cantidad con destino a culto.

Claro está que si hace falta realizar alguna reparación extraordinaria, se formaliza en un presupuesto, y como cuando esto se efectúa es con sobrada razón y justa necesidad, el Estado lo aprueba, una vez ultimados los laboriosos trámites que complican grandemente la vida administrativa española.

Pero sostenemos, no obstante, lo dicho: que es una miseria lo que da el Estado para la conservación de un lazareto de la importancia del que nos ocupa.

¿No podría elevarse dicha suma?

El personal afecto.

El lazareto está bajo la inspección directa de D. Francisco Pellicer, médico primer de Sanidad exterior; D. Benjamín Vázquez, segundo; D. Leopoldo Costa, médico bibliólogo; D. Alberto Surroca y D. Joaquín Noguera, veterinarios, y D. Gunderindo Polo, oficial de Gobernación.

Hay, además, un capellán conserje, don Jaime González Cardona, una Comunidad de monjas, dirigidas por sor Manuela Martínez, tres celadores desinfectores, un fogero al cuidado de estufas y máquinas, un mozo de limpieza, de la cocina, seis marineros con un patrón de falta.

El boticario, como va dicho, se llama don Jesús Vidal.

Aun a sabiendas de herir la proverbial modestia que le caracteriza, diremos que es hombre tan entusiasta del lazareto, que como aludido queda guardado pedazo de su alma, que no se concreta tan sólo a su cargo de farmacéutico, sino que con un interés y cariño verdaderamente paternal se cuida de todo, procurando que nada falte.

El señor Vidal, que en su cargo es insustituible, goza de la estimación de todos los jefes y de los gallegos, sus paisanos, que reconocen el dote de la cocina, seis marineros con un patrón de falta.

Simpático, honrado y trabajador, bien merece el aplauso de todos, y nosotros se lo prodigamos sinceramente.

El paseo de los Mirtos.

El paseo conocido por el de los Mirtos es de una amabilidad superior a toda ponderación. La pluma modesta del reportero no acierta a describirlo en toda su grandeza.

El golpe de vista es ideal, deslumbrador. Allí hay árboles que pasan de los ciento cincuenta años de vida.

En el citado paseo escribí muchas de sus admirables crónicas Joaquín Diente, y en él se dio también un banquete de roo cubiertos a la infanta Isabel en un viaje reciente que hizo por Galicia.

El paseo de los Mirtos es de una frondosidad encantadora. Salazar se paseaba en él, extasiado, hora y horas.

Al final del mismo se alza, en época de cuarentena, la bandera amarilla, y nadie, absolutamente nadie, se acerca. Quien desobedece la indicación que se expresa, la sufre como los demás.

Desde el mencionado paseo se divisa todo el ensayo pintoresco de Lavadores y la ría en toda su grandiosidad.

La parroquia de besantes se alza, orgullosa, en medio de aquel caserío de fachadas blancas, y a pocos pasos se levanta el soberbio palacio de D. Concepción López.

El agua con que cuenta el lazareto para sus servicios viene de las costas de enfrente, en una conducción submarina.

El jardín está emplazado sobre enormes rocas.

Nuestro regreso.

Después de una tarde felicísima regresamos embarcados hasta Redondela para tomar allí el tren que ha de conducirnos a Vigo. La excursión no pudo resultar más grata. Son de esas que van en derecho al alma para olvidarse jamás. Una vez conocido el lazareto, seremos un entusiasta más del mismo y un amigo fervoroso de su profesor señor Vidal.

Vigo arde en fiestas. El muncio, que se muestra encantado del paisaje gallego, contribuye con su presencia a la mayor brillantez de las mismas.

Monseñor Ragonessi, se propone recorrer toda Galicia, invitado por los obispos. Según los que le acompañan en su excursión, es hombre que goza tanto con el panorama que ofrece esta región, como teniendo en los banquetes que le obsequian truchas del Sil y la clásica campañada gallega.

ALFONSO ALCALA MARTIN

Vigo, Agosto 1915.

POR LOS MINISTERIOS

De Instrucción pública.

Universalidades.

Hoy ha firmado el señor ministro los Tribunales que han de juzgar los ejercicios a las cátedras vacantes en las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho y Farmacia, vacantes en las Universidades del Reino, y determinando el turno a que corresponde la provisión de cada una de estas cátedras.

También ha firmado de conformidad con la propuesta hecha por el Consejo, igual que en las anteriores, el Tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposición a la cátedra de Física general de la Mágina, primer curso, vacante en la Escuela de Ingenieros industriales de Barcelona.

Manana, acompañado del señor subsecretario, girará una visita al ministro de Instrucción pública, a la Escuela de Ingenieros Industriales de esta corte.

De Correos y Telégrafos

El correo para Alemania.

Habiendo informado la Administración francesa que su servicio no puede servir de intermediario, directa ni indirectamente, para el transporte de correspondencia destinada a países enemigos—Alemania, Austria-Hungría y Turquía—, el director general de Correos y Telégrafos ha dirigido una circular a las oficinas del ramo, para que a su vez le pongan en conocimiento del público, que para cumplimiento a resolución de dicho país, y en evitación de cualquier género de reclamaciones, la correspondencia para las naciones indicadas, únicamente puede ser cursada desde España por vía de Portugal y buques neutrales de Lisboa a Holanda ó Noruega, recomendándose muy expresamente al público, se abstenga en absoluto de expedir dicha correspondencia bajo sello de España, pues teniendo que ser cursada necesariamente por Francia, se contrariaría la resolución de la Administración francesa.

No pudiendo la Administración española, en las circunstancias actuales, ejercer ninguna acción contra la francesa, rechaza desde luego toda responsabilidad por los perjuicios que la contravenida pueda producir a sus autores.

El viaje del subdirector de Correos.

En el correo de Aragón ha llegado a las nueve y diez minutos de esta mañana el subdirector general de Correos, excelentísimo señor don Manuel de Viente y Tutor, acompañado de su señora, que fué a sus posesiones de Casante para restablecerse de la enfermedad que le aquejaba.

A recibirle acudieron gran número de jefes y empleados de las distintas dependencias del ramo que se encontraban francos de servicio.

LA POLITICA

En la Presidencia.

El jefe del Gobierno pasó la tarde de ayer en su residencia oficial, donde a última hora recibió la visita del señor ministro de Gracia y Justicia.

De veraneo.

El ministro de Instrucción pública, señor conde de Esteban Colante, se propone descansar de las tareas oficiales durante veinte días.

A este fin saldrá de Madrid a mediados del corriente para San Sebastián.

Su estancia en la Capital de Guipúzcoa será muy breve, trasladándose al balneario de Zaldívar.

El Sr. Díaz Cobena.

El ilustre juriscónsulto Sr. Díaz Cobena ha experimentado una ligera mejoría, dentro de la gravedad de su estado.

Mucho deseamos que la mejoría se acentúe.

La recaudación en Iba.

Según los datos oficiales facilitados en el ministerio de Hacienda, la recaudación del Tesoro durante el pasado mes de Julio ascendió a 15.000.000, deducidas ya las cantidades ingresadas en Obligaciones del Tesoro durante ese período de tiempo, en los años 1914 y 1915.

La baja principal corresponde a Aduanas y Loterías, y en alza se determinan Tabacos y Timbres.

El jefe de los demócratas

El señor marqués de Albuena, hablando recientemente con un distinguido periodista, el Sr. Pérez Luján ha manifestado que el Gobierno actual se ha robustecido mucho con la aproximación de los señores Sánchez de Toca y La Cierva, y que confía en que las pasadas vacaciones veraniegas serán abiertas las Cortes para deliberar acerca de los problemas que están planteados.

Ha dicho también el Sr. García Prieto que considera un hecho la unión de los liberales y de los demócratas, unión basada en las ideas y no en las personas ni en los cargos, y que acerca de aquel punto ha sostenido algunas conversaciones, en la mayor armonía, con el conde de Romanones.

Dato de viaje.

El presidente del Consejo marchó esta tarde en el correo de Santander; habiéndole despedido varios ministros, entre ellos el de la Gobernación.

Tanto el Sr. Dato, como el señor Sánchez Guerra han insistido en que el viaje del primero no tiene significación política alguna.

LA VIDA EN PROVINCIAS

MEDINA DE RIOSECO

Ha sido nombrado registrador interino de la Propiedad de Fuentesauco, el aspirante a la Judicatura D. Vicente Martín Garrido.

—El domingo pasado se abrió al público en esta ciudad un elegante establecimiento titulado «Bar Doré».

Dada la modernidad de su mobiliario y el buen gusto en el servicio y decorado, es de esperar que el establecimiento prospere.

Desde estas columnas enviamos a su dueño, nuestro buen amigo D. José de Castro, una entusiasta y sincera felicitación.

—Muchos agricultores han terminado ya de limpiar la cebada. Los rendimientos de este fruto no han sido todo lo grandes que los labradores esperaban. Se calcula la cosecha de este cereal, por término medio, en 17 cargas por hectárea.

Las labores de la siega van ya muy adelantadas, y es de esperar terminen a mediados de la próxima semana.

—Varios jóvenes de la alta sociedad riosecano proyectan una becerrada para el día de la Virgen.

Con este motivo reina gran entusiasmo y animación en la multitud de socios que hay ya apuntados para la organización de la fiesta.

—El jueves último falleció en esta ciudad la señora doña Marcelina Tejedor Botana.

A su esposa é hijos enviamos el testimonio de nuestro pesar por tan dolorosa desgracia.

—Ha dado a luz, con toda felicidad, una hermosa niña, la esposa de nuestro particular amigo D. Juan Martínez de Toro.

Para Medicina del Campo, D. Emigdio Sotillo y señora.

Para Valladolid, D. Mauro Pérez.

Para Oviedo, la señora de Cape y familia.

Para Madrid, D. Gonzalo García y señora.

Para Santander, D. Ambrosio Noriega.

Han llegado: D. Valladolid, el fotógrafo D. José Mena.

De Valladolid, el presidente de la Diputación, D. Lázaro Alonso Romero.—Corresponsal.

Medina de Rioseco, 2 Agosto 1915.

IBIZA

Siempre desatendidos. Próximos festejos. Huélgala latente. Ruego.

Pasan los días, los meses y los años, y la isla de Ibiza, continúa tan desatendida como siempre; es, por decirlo en forma sintética, la eterna Centinela del archipiélago balear.

Según ya telegrafiémos a EL MUNDO, estas autoridades, presidentes de Sociedades, directores de periódicos, se dirigieron al mísero último al Gobierno y a las personalidades que están obligadas a atender las justas peticiones de estos isleños, interesando el inmediato derribo de un edificio que el mundo casero, que fué Comandancia de Marina, y que hoy es un verdadero atentado al ornato y a la salud pública; constituye, además, un obstáculo para las operaciones de carga y descarga en el muelle, donde se levanta, y desahucia la inauguración del bello y artístico monumento que el pueblo de Ibiza ha erigido a sus corsarios, y señalada para el día 6 del próximo mes.

Pues bien; a pesar del número y calidad de los firmantes de dichos despachos, y a pesar de que hace ya mucho tiempo que el mencionado edificio se halla en estado ruinoso y fué entregado por Marina a Hacienda para su derribo, no ha llegado aún para este último ministerio el momento oportuno de ordenar que se proceda a derribar una choza que es una verdadera vergüenza para España que permanezca en pie.

Por lo visto, el señor Bugallá debe creer que, vendiendo esa barraca logrará solucionar el conflicto económico que se cierne sobre esta desventurada nación.

×

Próxima la fiesta mayor de Ibiza, se ha publicado el siguiente programa:

Día 5 de Agosto.—A las cinco de la mañana, llegada de la banda de la Misericordia; gran pasacalle y alojamiento de los músicos.

A las nueve, solemne función religiosa en la catedral, en honor de Nuestra Señora de las Nieves. Patrona de Ibiza.

A las cinco de la tarde, gran fiesta en los andenes, música, regatas, elevación de globos, etc.

A las nueve de la noche, gran verbena en el paseo de Vara de Rey.

Día 6.—A las nueve de la mañana, pasacalle y reparto de pan a los pobres.

A las once, solemne función religiosa en

la iglesia del Salvador, en honor al patrón de la Marina, con asistencia de la banda de música, y a las cinco de la tarde, solemne inauguración del monumento alibista a sus corsarios.

A las nueve de la noche, gran velada marítima y disparo de fuegos artificiales.

Día 7.—A las cinco de la tarde, concierto en el paseo de Vara de Rey.

A las nueve de la noche, verbena en el mismo paseo.

Día 8.—A las ocho de la mañana, gran pasacalle.

A las nueve, procesión cívico-religiosa, en conmemoración de la reconquista de esta isla, con asistencia de la banda.

A las cinco de la tarde, merienda popular en el canal des Mullins.

A las nueve de la noche, gran verbena en el paseo de Vara de Rey.

La Comisión organizadora ha rogado a este vecindario que durante los días de los festejos se sirvan engalanar e iluminar las fachadas de sus respectivas casas y a los armadores que empavesen e iluminen los buques de su propiedad.

Continúa sin resolver la huelga de los obreros que se dedican a la carga de sal y siguen, en consecuencia, las precauciones adoptadas por estas autoridades para evitar posibles desórdenes.

Terminamos nuestra crónica rogando encarecidamente a EL MUNDO que se sirva defender, como cosa propia, los anhelos de Ibiza, en lo que se refiere al derribo de la ex Comandancia de Marina, y en lo que en otras correspondencias se referirá a las distintas mejoras de que está necesitada esta pintoresca isla.—Bartolomé de Roselló. Ibiza, 31 Julio 1915.

LOS TEATROS

CIUDAD LINEAL.—Parque de diversiones.—Correspondiendo a los deseos de una gran parte del público que diariamente se congrega en este lindo Parque, la empresa ha suspendido hasta el próximo viernes las funciones que con tanto éxito se venían celebrando en el Kursaal, para modificar la Compañía é introducir reformas que han de ser muy del agrado del público, presentando números de gran éxito y sensacionales, que requieren una breve compensación de espaldas en las representaciones.

En momento oportuno daremos cuenta del nuevo programa que, como decimos, ha de ser un verdadero acontecimiento.

GRAN TEATRO.—El más cómodo y fresco.—Donini, el celebrado y aplaudidísimo transformista, continúa con éxito creciente sus presentaciones en Madrid. En el nuevo programa presentado, su triunfo ha sido de definitivo é indudable, en la comedia cómica transformista *Tragedia express*, presenta seis personajes, en los que hace 50 transformaciones con una rapidez verdaderamente increíble. Como ventrílocuo, es aplaudidísimo, y las nuevas é interesantísimas imitaciones de estrellas de variedades, y particularmente, imitando al genio. Completan el programa los aplaudidísimos acrobacias ciclistas Les Asti y notabilísimas películas cinematográficas.

ENNA VICTORIA.—Continúa con éxito ruidoso en el salón de la calle de la Encarnación la compañía internacional de variedades, que con tanto acierto dirige D. Fernando F. Cantos.

El incomparable imitador de estrellas Salmar, obtiene con justicia ovaciones estruendosas, y no dudamos que mañana, jueves, día de su despedida del público madrileño, acudirá a este teatro todo Madrid, a admirar, una vez más, esta atracción mundial.

Según con general aplauso las hermosas canzonetas La Valiere y Conchita Suárez, las bailarinas Chavito y Nori, Petit Silvetti, y la Perla del Tun, Bultasar Mathe, bailarín excéntrico y monologuista, sin pies, también es ovacionadísimo.

Hoy, debut de Los Alcañ, duetistas y dialoguistas cómicos a transformación, que de regreso de su reciente tournée por Cataluña y Norte de América, darán a conocer esta noche al respetable sus grandes dosis de arte escénico, ejecutando los números más escogidos de su vasto repertorio.

POR TELEGAFO

LAS TORMENTAS

SORIA 4. En los pueblos de Huertales, Aldal, Pozo, Matasegui y Ventosa de San Pedro se han sufrido grandes pérdidas a causa de los daños causados en las cosechas por los últimos temporales.—C.

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Ha satisfecho por siniestros durante el pasado m.s. de Julio, Pesetas 72.036.

Los Madrid, 34, pral.—Madrid.—Teléfono 3.546.

NOTAS DE PAMPLONA

Riña sangrienta. La viruela. Colonias escolares.

PAMPLONA 3 (10 n.). En el pueblo de Leiza riñeron dos obreros de los que trabajaban en la construcción de la carretera de Gorneta, y al intervenir para pacificar a los contendientes otro compañero, llamado Ignacio Michelena, de veintisiete años, recibió una terrible cuchillada en un muslo, que le produjo la muerte, por seccionarle la arteria femoral.

El agresor ha sido preso.

En la capital, y lo mismo en varios pueblos de la provincia, ha hecho su aparición la viruela, habiéndose registrado bastantes casos.

Las autoridades sanitarias han tomado sus medidas para abatir esta epidemia.

Esta mañana ha salido para las Ventas de Arraiz la segunda columna de niños de las escuelas municipales. La forman 30 niños de uno y otro sexo.

Permanecerán en tan pintoresco punto un mes.

La Sociedad del café Iruña obsequió a los muchachos con un desayuno.

Por la tarde regresaron los escolares de la primera tanda.

Todos ellos vienen muy gordos y sanos.

En las escuelas de San Francisco se les sirvió una merienda-cena.

A esperar a los niños acudió mucho público.—Martínez

×

LA PRENSA MADRILEÑA

Además de los notables números extraordinarios que publicaron nuestros estimados colegas *La C* y *La Correspondencia* Millor, con motivo de cumplir el aniversario de la guerra, otro, también querido colega nuestro *La Mañana*, nos sorprende hoy con el anuncio de una importante reforma, que realizará dentro de algunos días, aumentando el número de sus columnas y la longitud de las mismas.

Esta reforma aumentará la siempre amena e interesante lectura de *La Mañana*.

Los éxitos y los progresos de los periódicos, logrados a costa de tantos sacrificios y desvelos, merecen a EL MUNDO tan su simpático.

Reciban nuestra sincera enhorabuena los tres citados diarios, a los que deseamos aún mayores prosperidades.

LA JORNADA REGIA

El veraneo de la Corte

La infanta Isabel. Dice Joma.

SAN SEBASTIÁN 3 (11 n.). A las siete y media ha llegado la infanta doña Isabel, con la señorita Bertrán de Lís y el Sr. Coello.

Fué recibida en Miramar por la Reina doña Cristina, el marqués de Lema y las autoridades.

El ministro de Estado manifestó que en Lisboa continúa habiendo tranquilidad absoluta.

El general Jordana ha pedido autorización para construir un puente en el Mogue.—C.

La infanta en Bilbao.

BILBAO 3 (9 n.). Llegó la infanta doña Isabel, dirigiéndose al Club del

